

RECORDANDO A SAN VICENTE DE PAÚL



San Vicente de Paúl fue un hombre de carácter firme y convencido. En él encontramos el modelo de una persona que conservó, hasta el final, el entusiasmo, la juventud de corazón, las convicciones fuertes, el espíritu de rebeldía ante la injusticia.(...) Verdaderamente, San Vicente con toda su bondad y pasión nos muestra un camino a seguir. No se pone por delante, sino que nos conduce y nos empuja a ser coherentes y comprometidos en nombre del Evangelio. (...) La locura a la que nos invita san Vicente es, en efecto, la del exceso de amor en nuestra entrega. Un exceso que nos impulsa a ir cada vez más hacia los más necesitados, hacía a aquellos que más sufren.

Hoy, fiesta de San Vicente de Paúl, podemos decir muy alto que él sigue vivo por todas partes, a lo largo y ancho del mundo, en todos aquellos y aquellas que siguiendo sus huellas queremos hacer de este mundo un lugar más justo para todos y todas.

- Leemos el Evangelio: Lucas 10, 25-37

San Vicente era un hombre de acción y oración; el eje de su vida era el Evangelio. Por este motivo os proponemos ahora leer la parábola del buen samaritano. En ella Jesús nos muestra una forma de vivir, un camino a recorrer hacía todos aquellos que están “heridos en los márgenes de nuestros caminos”:

Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerle a prueba le preguntó:

–Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó:

–¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió:

–‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo.’

Jesús le dijo:

–Bien contestado. Haz eso y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

–¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió:

–Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: ‘Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso.’ Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo (próximo) del hombre asaltado por los bandidos?

El maestro de la ley contestó:

–El que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo:

–**Ve, pues, y haz tú lo mismo.**

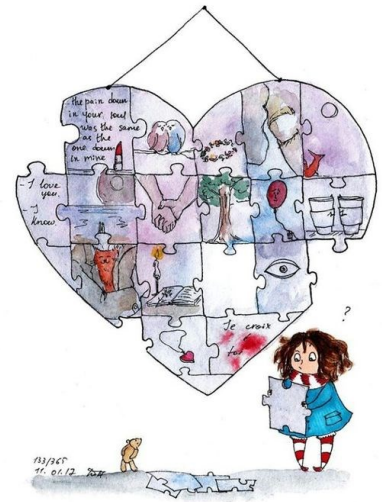
REFLEXIONAMOS SOBRE EL EVANGELIO:

Para este momento os damos varias ideas:

- Tener preparados unos carteles con las frases que os vamos a exponer a continuación y que sirvan para decorar la casa
- O, que ellos realicen los carteles en ese momento.

Vamos a profundizar más en que hace San Vicente como el Samaritano (en este momento se exponen los carteles o se realizan)

- ESCUCHA el grito de quien sufre
- MIRA a los ojos y se para con el
- Se CONMUEVE ante su sufrimiento
- CURA LAS HERIDAS con esmero
- ACOMPAÑA al que sufre
- HABLA con amor



- Os dejamos aquí algunas preguntas por si ayudan a la reflexión:

¿Qué ha ocurrido en la parábola ¿Qué personajes aparecen y que hace cada uno?

¿Qué hace San Vicente como el buen samaritano?

Ahora vamos a profundizar en que hago yo como el Buen Samaritano y como San Vicente de Paúl:

¿Escucho? ¿Cuándo y cómo? ¿Miro? ¿Me conmuevo? ¿Soy capaz de curar las heridas? ¿Cómo y cuándo?

¿Hablamos a nuestros hermanos con amor? ¿Cuál es nuestro lenguaje? ¿el lenguaje del amor, del evangelio?



A continuación los profesionales presentan (en un mural-árbol) la dinámica del árbol que han trabajado las semanas previas, y las personas acompañadas también presentan la dinámica del árbol que habrán trabajado previamente.

Terminamos la celebración leyendo juntos la oración final (repartir una tarjeta a cada persona)